

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 7 de Junio de 1875

Año V.—Núm. 1236

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:  
Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

## LA VIDA Ó LA MUERTE.

La salud ó el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el Baismo de salvacion de La Cruz Roja, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demas enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero.  
Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Sucursal en Barcelona: Valentin Miquel, calle de la Aurora, núm. 14.

## SECCION OFICIAL

Las Gacetas de ayer y hoy no contienen decreto ni diputacion alguna de interes general.

Pagos. La disposicion de la Caja de Depósitos, verificada el día 9 los siguientes:  
Amortizacion de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 51 y 52 de señalamiento, correspondientes á la bola 4.ª del sorteo de dicha amortizacion.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, del segundo semestre de 1874, bolas 18 y 19 de sorteo, que comprenden las carpetas números 431 al 440 y 251 al 260 de señalamiento.

La tesoreria central pagará mañana el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, carpetas números 2.760 á 2.776, y las facturas del mismo que dejaron pasar turno, números 479, 1.005, 22 y 2.479.

## PROPIEDAD LITERARIA ENTRE ESPAÑA Y MÉJICO.

Si bien bastante tardía para obtener el fruto apetido, parece que comienza á apreciarse en España la necesidad de celebrar tratados de propiedad literaria con las repúblicas de América. Dando á la cuestion toda la importancia que merece, se juzgan vinculados en ella no solo el interés de los autores españoles sino tambien el honor de la literatura y el idioma patrios. La asociacion de escritores y artistas va á entablarse cerca del gobierno gestiones para que procure celebrar los tratados susodichos.

Efecto de la dificultad con que todas las naciones, y España particularmente, se decidieron en su época á reconocer la independencia de sus antiguas colonias, las de origen español han dispuesto de tiempo sobrado para acostumbrarse á usar libremente del rico tesoro de la literatura castellana, de cuya propiedad gozan, después de todo con derecho, ya que al imponerse el espléndido idio ma de Cervantes segó la espada victoriosa las lenguas, muchas de ellas muy ricas y adelantadas, que en aquellos imperios se hablaban, y muy especialmente en la extension del Anahuac donde se asentó en un tiempo el trono poderoso de Moctezuma.

Pero en el ilustrado periódico de que

tomo la noticia, pues los trabajos de la asociacion me son desconocidos á pesar de haberme inscrito en ella, se olvida citar como uno de los considerandos en que funda la importancia de la medida, un bien mas que debiera producir, en caso de conducirla á feliz éxito. Este bien se cifra en la importancia que llegaría á adquirir, merced á los tratados, la joven literatura americana.

Paso á tratar de ellas me ocuparé después de las dificultades que podrán oponerse al proyecto.

El habla castellana no ha llegado á pervertirse en América tanto como se cree, y en Méjico, donde he permanecido nueve años en intimidad con sus escritores, literatos hay que, como juristas, no se dejarían ciertamente vencer por quienes en España logran, no sin grandes esfuerzos, salvar el idioma de tantos y tantos ataques como contra él dirigen diariamente muchos de los autores populares, quizá los mas leídos. Si lejos de la férula de la Academia, los libros de aquellas regiones abren sus páginas á frases ó palabras americanas, que los lectores de este lado del Atlántico no comprenden ó acusan de incorreccion, no se culpe al pueblo que gusta de sus cosas nuevas, sino al respetable cuerpo científico que, distraído de su mision, se empeña en ser tan tardío como el gobierno político en reconocer la independencia intelectual de aquellas comarcas que, en el reducido diccionario de la lengua, no encuentran acogida para esos provincialismos racionales que santifican el uso que la Academia misma reconoce como ley. Bien se que algo ha comenzado á hacerse este sentido, pero debo decir con ingenua franqueza que ha hecho poco. Apesar de haber nombrado en Méjico académicos correspondientes, aun permanece en su diccionario la definicion de Acaztec, en la cual se asienta con la mayor gravedad que es el hueso lo que de dicho fruto americano se come, empresa que habria de ser bien difícil de llevar á cabo, aun por la mas madra dentadura. No trato de quitar sus grandes méritos á los correspondientes de la Academia, muy ilustres los mas; pero mejor hubiera podido aconsejarse á la corporacion madrileña.

Pocos son, pero algunos escritores americanos han querido arrastrar á sus colegas á desconocer la pacífica autoridad de la Academia Española; pero si algun día esta emprendiese con calor la formacion de un verdadero diccionario castellano, útil á cuantos en el gíete hablan tan rico idioma, no solo habrá vencido á los disidentes, sino que habrá llevado á cabo la obra tal vez mas útil en la historia de sus trabajos. En tonces llegará á comprenderse con cuán notoria injusticia se acusa de incorreccion á los escritores americanos. Piensen en ello aquellos á quienes corresponde, ó se logra á hacerles aborrecible esta lejana autoridad, como se les hizo aborrecible la manárga, allí donde el instinto de independencia tan grandes obstáculos opuso á la conquista, aun bajo el yugo de una autoridad imperial, tan absoluta como la de tirano Moctezuma. Pasó el tiempo del gobierno por medio de vicereyes; estos, inferiores á su encargo, no podían remediar los daños que sufrían las colonias; estas quejábanse á los reyes, quienes, sin duda por la distancia, no pudieron escucharlas, y los pueblos, arrojando lejos de sí aquellas caricaturas del poder real, quedaron erigidos en repúblicas.

do, menos la languidez y abandono, peculiares á los habitantes de los trópicos americanos, no lo revelara.

Por el contrario, el hombre que nos ocupa, dotado de una poderosa musculatura, si bien de formas esbeltas y acabadas, denotaba en su andar, en su postura, en sus maneras, toda la plenitud de la vida, de la fuerza y del poder, en contraposicion de la negligencia y aislamiento de sus compatriotas.

La espaciosa habitacion á que correspondia el balcon en que se apoyaba, y que tenia otros dos abiertos tambien sobre la plaza, era un estudio, digámosle taller de escultor, y estaba ocupada por cuatro ó cinco jóvenes, dedicados á las tareas propias de su arte, en tanto que el maestro, segun su cotidiana costumbre, saboreaba el rico habano con que daba complemento á su desayuno.

Tiró á la calle por fin la punta del puro, y dirigiendo su última mirada al firmamento, cuyo espléndido y bello azul, que ni la mas ligera nube empañaba, profusamente alumbrado por los y alegres rayos del sol de España, infundia en el alma la dicha y el contento, dejó el balcon, y dirigiéndose á los jóvenes que trabajaban, les dijo:

—¿Qué, no ha venido aun M. Arnaud?

Y al oír su negativa respuesta, acercóse á un grupo, ya casi acabado de hermoso mármol blanco, y contemplándole con orgullo y ternura á la vez, cual si aquella bella obra artística fuera mas hija del sentimiento que de la inspiracion, cogió su cincel, y púsose á perfeccionar sus detalles.

Era esta su ocupacion cotidiana y favorita; y sus discípulos estaban acostumbrados á verle todos los días antes de ponerse á trabajar en la obra encargada, dedicar una ó dos horas á su grupo de mármol, cual si necesitara inspirarse en él, para poder emprender sus tareas.

Mucho se habrán quejado los escritores españoles del uso que de sus libros se hace en América: se reproducen, en efecto, en cuanto allí se reciben, pero esto no impide que sus editores de Madrid saquen de ellos mas ganancias de las que los autores se imaginan. Las ediciones españolas provistas de grabados, no han podido igualarse aun en aquel país donde el arte de Maso Finiguerra, comienza apenas á crear discípulos bajo la habil direccion de D. Luis Campa, patrocinado por la academia de pintura de San Carlos. Dichas ediciones se venden en Méjico mejor que en España, pues allí se cobra por la entrega moneda fuerte, ó sea un ciento cincuenta por ciento sobre el precio de Madrid: que la circulacion no es poca, lo acredita el hecho de haber establecido importantes sucursales varios editores españoles, entre otros los Sres. Goñarro, Gaspar y Roig y Astorri, sobradamente conocidos. Los folletines de los periódicos y las bibliotecas de recreo no hacen mas que popularizar estas ediciones de los escritores y novelistas comprendidos entre Fernandez y Gonzalez y Perez Escrich, uno de los mas leídos por los hijos de familia.

Los autores dramáticos de España surten abundantemente de obras los teatros de la República, y ejemplares de comedias han vendido allí los agentes de las casas de Madrid á mas alto precio quizá del que recibirían por la propiedad del manuscrito los miserables poetas.

Pero tan considerables daños en nada igualan á los que de esta libertad de comercio se siguen á la literatura mejicana. Allí donde no faltan plumas que pudieran pretender colocar los nombres de quienes las manejan al lado de los Walter Scott, Balzac, Dumas, Eugenio Sós y Dickens; allí bajo aquel cielo americano que dió la vida á Fenimore Co per, á Clemencia Robert y á Jorge Ibsen, el ejercicio de la literatura no puede constituir una carrera, porque á nadie, ni á los mas eminentes ingenios, les proporciona el elemento de la subsistencia. En Méjico los autores tienen que ceder gratis la propiedad de sus obras si quieren verlas salir á luz ó impresas ó representadas. El editor ó el empresario á quienes no se les ceden con tan fáciles ventajas, las rechaza y toma del arsenal español gratis y á voluntad cuanto gusta. Si uno y otro hubiesen de pagar en virtud de un tratado internacional los derechos correspondientes, las obras nacionales podrían oponerse á las extranjeras y obtendrían mayor ó al menos igual salida, y la literatura política en Méjico pretender el título de carrera retribuida. Entonces los Altamiranos, Peredo, Sierra, Ramirez, Prieto, Roa Barcena, Segura, Vigil, Rosas, Cizaga, Flores, Payno, Zeller y tantos otros de los muchos que han conseguido salir a flote en la senda literaria con honroso puesto, lograrían el éxito de sus afanes dedicados á hacer brillar á su patria en este terreno, como brilla ya en los de la ciencia y el patriotismo y sin duda lo lograrían, y no serían españoles quienes lo nieguen: de aquel pueblo mejicano salieron son Juana Iaes de la Cruz, Gorostiza y el gran D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza el émulo de Lope y Calderon, el inspirador de Corneille, y de Moliere por propia confesion de estas eminencias literarias.

Por tales razones, inmensa utilidad traería á España y Méjico el tratado internacional de propiedad literaria; pero ¿lograría ce-

lebrarse? No será sin grande oposicion: por una parte el bastardo interés de los especuladores le declarará cruda guerra: por otra el público americano se resistirá á cargar sobre sí los efectos de un contrato, hoy por hoy desventajoso á primera vista para aquellas repúblicas, que no cuentan con las bastantes riquezas literarias para que en España compensen con sus derechos de propiedad, los derechos por igual causa originados en Méjico por los escritores españoles. Pocos querrán convenir en que dicho tratado internacional seria un poderoso impulso para la robustez de la literatura americana, de la cual dijo alguna vez D. Antonio Ferrer del Río, que llegaría á conmover el mundo del arte el día en que lograse hacerse escuchar.

Tales son las reflexiones que acabo de hacerme al leer el artículo que referente á propiedad literaria publicó LA PRENSA en su número 1.231 y que por favor y amistad de su ilustrado director tienen hoy la honra de salir á luz.

Si la comision de la Sociedad de Escritores y Artistas Españoles, encargada de agitar el asunto quisiese tomar en cuenta lo dicho en los anteriores apuntes, quizá no se arrepintiese de haber escuchado mi amiga voz.

Por mi parte me creo satisfecho con haber representado esta vez la opinion de mis buenos amigos mejicanos.

ENRIQUE OLIVERIA Y FERRARI.

Se ha concedido á la sociedad vinícola en España el título de proveedora de la real casa, distincion bien merecida por sus sacrificios para mejorar los vinos españoles y acortarlos en nuestro país las plantas de Burdeos y Borgoña y elaborar estos vinos con la mayor perfeccion, como lo ha conseguido en los quince años que dicha sociedad cuenta de existencia.

Así es que, segun hemos tenido ocasion de observar, se encuéntra en el despacho que tiene establecido en la calle de Precados, núm. 6, un inmejorable y abundante surtido de vinos españoles, habiendo recibido tambien otro gran surtido de vinos y licores extranjeros de las clases mas escogidas, á fin de que las personas de buen gusto encuentren en estos artículos todo lo que puedan desear.

Recomendamos los exquisitos vinos Maccon español y grandes de España, de cepas de Burdeos, abillio y moscateles de Chautain, el primero de estos últimos muy apreciados para aromatizar la fresa, y cuantos se elaboran por esta sociedad cuya merecida reputacion es bastante garantía para los consumidores en cuanto á la pureza y bondad de sus productos.

## REVISTA DE MADRID.

Por mas que hayamos de separarnos algo del epigrafe que encabeza estas líneas, no será solo de Madrid, ni aun de España, de lo que hablemos á nuestras bellas lectoras, pues de hacerlo así, muy escaso tendria que ser el interés de esta revista, toda vez que nada notable ha tenido lugar en la corte durante los últimos ocho días que acaban de transcurrir.

Nosotros no tenemos, como en París, fiestas primaverales que animen las hermosas mañanas de los floridos meses de Mayo

y Junio. Nuestras bellas son harto perezosas para entregarse á un minucioso tocado, que necesariamente ha de comenzar muy temprano, ó mejor dicho, las españolas somos menos frivolas, y no empezamos el día en el paseo para terminarle en un baile. Lo que sí vemos ahora es que estamos murmurando, y no era este nuestro propósito, sino decir lisa y llanamente que, no teniendo nada agradable que contar á nuestras lectoras referente á Madrid, procuráramos entreteñerlas unos cuantos minutos con algunas noticias de lo que constituye la diversion favorita de las damas de París en las mañanas de estos bellos meses de primavera. En la capital de Francia parece que una vez terminadas las grandes recepciones, que se hacen por invitacion, las veladas y reuniones de confianza que han de tener lugar por la noche se conciertan (á lo menos este año) por la mañana: mientras se pasa, ya á pie, ya á caballo ó en carruaje en el bosque de Bologne; allí, bajo las frondosas copas de los árboles; y escuchando el melodioso trino de las aves, se levantan esos hermosos castillos en el aire, que hacen la dicha de las ligeras cabezas de veinte años, y que consisten en las conquistas que han de hacerse con un lazo ó con una flor, en eclipsar á las amigas con un espléndido y elegante traje y en causar la desesperacion de un adorador celoso, produciendo miradas y sonrisas á los demás.

Todos estos proyectos inocentes se llevan á cabo en esos paseos matutinos que ahora están en voga en París, y que se llaman *commencer le día*, lo que significa acabar poco mas ó menos de la misma manera. El picadero, las visitas á las tiendas, una vuelta por el mercado de las flores y los paseos matutinos, ocupan las primeras horas de las damas parisenses durante los meses de la primavera, y de este modo han hallado el secreto de no aburrirse, esperando en su gabinete que llegue la noche.

En Madrid no tenemos tampoco las exposiciones permanentes de flores, ni las carreras de caballos en los pequeños hipódromos de sociedad, que son á los elegantes de París, lo que á los nuestros los teatros cañeros, y todo esto constituye una diversion diaria que ocupa las horas agradables de la mañana. Ademas están muy de moda las reuniones matinales que comienzan después de las tres de la tarde, pero que se titulan matinales, por que los salones están alumbrados por la luz natural. En estas reuniones se canta, se conversa y se hace música. Así pues, las damas francesas, sobre todo las parisenses, han encontrado el secreto de no fastidiarse durante los primeros meses de verano en la capital, api zando la salida á baños, ó viajes de recreo, para cuando está ya muy avanzado el estío, y me volviendo á París hasta las primeras semanas de Enero. La que mas tarde vuelve de sus posesiones del campo, después de haber visto caer la nieve y helarse los estanques de los jardines, es la que alcanza el tono de la suprema elegancia.

Ahora nos apercibimos de que llevamos ya escritas unas cuantas cuartillas sin decir nada; y como este era nuestro objeto, una vez conseguido abandonamos las orillas del Sena por las del Manzanares y volvemos á Madrid; para ocuparnos de lo poco ó mucho que haya ocurrido entre nosotros en la pasada semana, que será de seguro mas interesante para nuestras lectoras que los *holidays*.

—¿Holat holat se canta y se trabaja? dijo en perverso castellano y con insoportable acento parisién, un personaje grueso, bajo, de rostro pálido y molesto, de cabellos de un rubio sin brillo, que salían en lisas guedejas de un gorro de terciopelo carmesí con borla de seda, de ojos azules y chispeantes, y cuyo aspecto, porte y maneras, mas eran las de un holandés, bebedor de cerveza, que los de un atildado parisiense. Pero París que se ha llamado á sí mismo la capital de Europa, tiene que sufrir las consecuencias de esta superioridad y tolerar que sus hijos denuncien todos los días, tan tola peregrinacion de los extranjeros á la gran ciudad, mansion de los placeres, la cultura y el lujo, como la no desmentida amabilidad de los parisienses.

En las demas naciones de Europa, solo entre los vástagos de la aristocracia, la única que suele viajar por países extranjeros, se encuentran tipos completamente exóticos, y que se despegan á la simple vista de la nacion idónea á que pertenecen; mas en París, como son las otras naciones las que viajan por sus boulevards, el fenómeno se reproduce en todas las clases, contribuyendo á formar su poblacion, así la de los palacios como la de los talleres; así la de sus artistas, como la de sus obreros; así la de sus nobles, como la de sus plebeyos, todas las demas naciones de Europa.

—¡Ah! ya tenemos aquí á M. Arnaud, dijo alegremente el maestro, sonriendo con franqueza y cordialidad al recién llegado,



podrmos, el mercado de las flores, el pasaje de la Opera, las reuniones matinales y los paseos al bosque de Boulogne.

También tenemos en Madrid exposiciones permanentes de bellas artes, y desde que se abrió constituye uno de los recreos favoritos de nuestras damas, y la Platería de Martínez se ve todas las tardes visitada por ellas. Las espaciosas alamedas del Jardín Botánico, son asimismo un paseo delicioso muy frecuentado en estos días, sobre todo los sábados por la tarde en que se ha puesto de moda pasear en dicho sitio.

Los espectáculos públicos no nos han ofrecido gran variedad: sin embargo, a falta de otra cosa la concurrencia se contenta con los repetidísimos ejercicios de la compañía ecuestre del circo de Prico y las gastadas zarzuelas del teatro de los Bufos.

En este último no nos llevan camino de ofrecernos nada nuevo, toda vez que después de Robinson, Pepe-Hillo, La gran duquesa y otras no menos conocidas, volvemos a ver en escena *Cuento de hadas*. Los jueves y los domingos está el circo de Madrid muy concurrido, porque el primero de estos días es día de moda, y en el segundo ya se sabe que hay público para todos los espectáculos.

De los teatros pequeños que continúan abiertos, el salón Esclava es el que ofrece mayor variedad en las funciones. Ahora, además de la compañía de zarzuela, tienen los aficionados un nuevo aliciente en los juegos de prestidigitación, que han venido a reemplazar en aquel teatro a los cuadros disolventes con que antes terminaban las funciones: mas a pesar de todo el calor ahuyenta ya la concurrencia de estos teatros.

Mientras llega el día 15, y los jardines del palacio de San Juan nos abren sus puertas, lo que dejamos apuntado es todo lo que Madrid nos ofrece en punto a diversiones públicas.

Por lo que hace á proyectos, los hay soberbios, magníficos, piramidales. Según ya hemos indicado en otras revistas, tendremos zarzuela y conciertos en el Buen-Retiro; conciertos, zarzuela y unas cuantas cosas más en los Campos Eliseos, zarzuela y verbenas en el teatro del Prado; y por último, la sociedad de conciertos que los años anteriores estaba en el Buen Retiro, dará, según se dice, sus sesiones musicales en los jardines del palacio de Colmenares, conocida con el nombre de *Las siete chimeneas*. El flor filarmónico que se ha desarrollado entre nosotros hace esperar que habrá además conciertos bisemanales en los jardines de la plaza de Oriente, y quizá también gratuitos en el Prado; de modo que la coronada villa estará alegre y ruidosa por todos sus ángulos, pues á todas las músicas de que vamos hablando quedan aun que añadir los organillos, los ciegos con sus guitarras, y la música celestial que hemos hilvanado nosotros en la presente revista.

La verdad del caso es que nada tenemos ya que añadir; que la literatura dueña del sueño de los justos: que no hay mas salones abiertos que *El salón del Prado*, ni mas reuniones que la concurrencia que se junta en los cafés, ó á la puerta de la Plaza de Toros: que de esta última fiesta no hablamos nosotros por incompetencia: que la moda, por muy voluble que sea la suponga, no ha de variar todas las semanas, y por lo tanto que se nos han concluido los materiales y tenemos que poner el punto final.

SOFIA TARTILAN.

## LA PRENSA.

MADRID, DE JUNIO 7 DE 1875

### LOS ARBITRIOS DEL MUNICIPIO.

Si pruebas faltaban de lo poco que en España vamos aprendiendo en Hacienda y administración, el ayuntamiento de Madrid, con anuencia del Sr. Salaverría, se ha encargado de suministrarlas muy amplias y significativas.

Para ser hacendista á la antigua, para perseguir la producción, no se necesita poseer una gran sabiduría. Basta quererlo y mandarlo, lo cual sea dicho de paso es muy de la escuela moderada, que dejándose de estudios y dificultades, gobierna y administra con reglas sencillísimas que si no son las buenas, cansan al menos muy poco la inteligencia de los administradores.

Necesita el ayuntamiento de Madrid recursos cuantiosos, esto es verdad, y los necesita para enjugar en gran parte unos débitos atrasados, de los cuales no tiene culpa ninguna el vecindario, sino los señores concejales que en épocas anteriores no supieron comprender bien los intereses del municipio. Pues ahora, que lo pague el vecindario, y además que lo pague de una manera que no le deje descansar por ningún lado. Que no haya acto ninguno de la vida, que no se produzca á la vista nada, que no se exhiba objeto alguno, que no se bospede nadie sin que aparezca el impuesto propinado por dósis variadísimas y repetidas hasta el punto de hacerse insostenible la existencia misma del individuo, de tan diversas maneras sometido á las investigaciones fiscales.

Quisiéramos conocer los estudios que han servido de fundamento al municipio para establecer los nuevos arbitrios. De seguro que no encontráramos mas que el siguiente: Hace falta dinero y no hay mas remedio que sacarlo de cualquier modo que sea.

Y si nosotros demostráramos al municipio con hechos y datos irrefutables, que hay maneras de sacar dinero que producen el efecto opuesto, ¿no quedaría plenamente de manifiesto la impericia con que se procede?

El ayuntamiento, por ejemplo, obediendo á ese sistema financiero que no ve mas que el ochavo, exige derechos de consumo, aun á aquellos productos que fabricados dentro de la población, han de ser extraídos para la venta exterior. ¿Cómo, eximirlos del impuesto? No señor, que pagan. ¿Por qué hemos de perder ese dinero?

Resultado. Los industriales establecen fuera fabricaciones sucursales, y el ayuntamiento, sin conseguir cobrar lo que se proponía, pierde los derechos por lo que dejan de consumir las familias que se van á la sucursal exterior. Esto se llama resolver ecuaciones irracionales yendo en busca de éxitos negativos.

Pues mucho y muy parecido ha de acontecer con los arbitrios de nueva creación. Algunos de ellos se destruyen mutuamente, casi todos tienden á reducir la producción, y á poco que siga el ayuntamiento por esa senda, la despoblación industrial de Madrid será la consecuencia inevitable de un sistema que ha de aniquilar el espíritu de empresa.

No hace mucho tiempo que, al hacer un extranjero observaciones sobre la posibilidad de crear cierto establecimiento en Madrid, se quedaba asombrado de la inmensa diferencia que existe entre la contribución que aquí pagan algunas industrias y la que satisfacen las análogas en la capital de Francia. Arriendos caros, capitales caros, contribución exagerada, todo le presentaba como casi imposible el planteamiento de su proyecto. ¿Qué diría, pues, ahora al ver que todavía quedaba mas que exprimir?

Y no se limitaba su observación á eso tan solo; advertía también que la venta al menudeo se hacía en Madrid con mejores condiciones de baratura para el público que en muchas tiendas de París, siendo así que estas se salían de fabricas inmediatas, al paso que á España llegan las mercancías desde lejanos puntos y recargadas además con los derechos de aranceles.

En suma, el comerciante, tras de un alquiler crecido, en que ve embelido el impuesto territorial, paga al industrial, y además derechos de aduana por sus mercancías, sellos de venta, sellos en sus libros, sellos en sus facturas, y ahora pagará otro género de contribuciones que tendrán sobre estas últimas la inmensa desventaja de aplicarse á actos que en si no constituyen remuneración, al menos inmediata para el vendedor. Venda ó no venda el objeto expuesto, tiene que pagar el arbitrio al ayuntamiento.

¿Le faltarían acaso al ayuntamiento medios de acrecentar sus recursos con fomento de la producción misma, si estudiase bien las evoluciones de la alimentación pública en poblaciones de gran vecindario? ¿Le hubieran faltado fijando su punto de mira en objetos de otro orden mejor imponibles que la pequeña muestra de un comerciante? No comprendemos, por otra parte, por qué un habitante de París pague menos que uno de Madrid por atenciones del municipio, cuando los gastos que allí tiene éste que sostener son proporcionalmente mucho mayores que los de la capital española.

Si á esto se añade que la alimentación es allí mas barata, merced á la intervención misma del ayuntamiento en las cuestiones de abastos, deberemos concluir por reconocer que hemos tenido en Madrid la desgracia de ser representados por municipios, digámoslo claro, que no lo entienden.

Sabemos que habrá quien contradiga algo de lo que dejamos dicho; pero como nada aventuramos sin tener las comprobaciones á la mano, seguiremos ocupándonos de la cuestión en artículos sucesivos.

### BOLETIN DEL DIA.

No pasa día sin que nuevos hechos vengán á confirmar nuestra creencia sobre la verdadera significación de la reunión del Senado. Fué esta en puridad una gran derrota del elemento liberal que, con mas ó menos acierto, con mas ó menos levandadas miras, habia provocado las disensiones entre los partidos existentes. Una aspiración egoísta y un propósito torcido inauguraron la agitación y movimientos políticos: estos móviles censurables impulsaron á dar el primer mal paso, que, comprometiendo el orgullo de determinados personajes, los arastró á llevar á término la reunión, y cambiada de forma y animada de un espíritu que bien pronto tendrían que combatir.

Nada real, nada positivo significa la reunión del Senado, por la sencilla razón de que nada ha venido á resolver. Ha puesto, si, de manifiesto y de relieve, abultándolas, las dificultades con que lucha y ha de luchar la política del ministerio. Ha aumentado las divisiones y hecho mas difícil, si no imposible, el acuerdo entre los representantes de varias fracciones congregadas. Solo el partido moderado ha sido el favorecido; mas como su existencia es, mientras mas regular mas peligrosa, de ahí el que antes que provecho se haya procurado el Gobierno grandes peligros con su conducta y con sus acciones á remozar antiguallas.

Prueba de lo que afirmamos la pueden hallar todos en lo dicho por los mismos ministeriales, sobre la célebre comisión de los treinta y nueve nacida el día 20 y la subcomisión nombrada por ella. Reúnese un día y otro día sin que llegue á averiguar cual es la misión que debe cumplir, ni los procedimientos que ha de emplear. Ignora si una Constitución completamente nueva, ó completamente vieja, ó completamente ecléctica é inútil debe ser el fruto de sus trabajos. Ni la presencia del Sr. Cánovas, ni los cacareados propósitos de concordia y transigencia, sirven para nada; los moderados, firmes en sus trece, aceptan si, por ahora y solo por ahora, las transacciones que hagan los liberales, pero sin obligarse á transigir en lo mas mínimo; creen salvadoras sus ideas, y ven como una regencia todo lo que en los individuos de otros partidos tienda á darles preponderancia. Transjamos, dicen; pero entendiendo que,

siendo ellos los depositarios de la verdad política, lo tienen hecho todo con aceptar y perdonar á los que acuden á su campo; mas no darán un solo paso para salirlos al encuentro. Su gravedad no se lo permite.

Nuevas dificultades han surgido ahora: un secretario ha redactado el acta de la reunión del día 20; pero moderado de pura raza y fiel á sus egoístas principios de intransigencia, ha servido en la redacción tan perfectamente su causa, ha procurado apretar tanto las ligaduras con que sus amigos habian aprisionado á los incautos y tibios liberales que con ellos concurren, que los periódicos defensores de estos se ven en el caso de aconsejar á los ex constitucionales que no la firmen, pues que no firmarian la exposición de la verdad: esto significaba, visto el giro dado á los negocios públicos se resisten ya los liberales de afición á seguir unidos al carro triunfal de los moderados. No otra inter-relación puede darse á las palabras de *La Patria*, quien como el personaje de cierta zarzuela habra di ho para si: Cria cuervos, cria cuervos, etc.

Mas lo que excede los límites de lo verosímil y de lo concebible es la ocurrencia que ha tenido nuestro colega *El Diario Español*. Penetrado de que, á pesar de todo lo dicho, responderá á todo menos que al espíritu de concordia y libertad el acuerdo que sobre bases constituyentes tome la comisión, si es que á tomarlo llega, hace, á pretexto de presentar una cuestión preliminar, la siguiente pregunta: ¿Sería conveniente que la comisión consultase con los liberales que no asistieron á la reunión del Senado la resolución de todos los áridos problemas encomendados á su estudio? El colega dora la píldora que propina á los moderados, diciendo que de esta modo habrán logrado someter á la misma legalidad aun á los que no habiendo concurrido el día 20 por circunstancias especiales, podrían creerse mañana, cuando subieran al poder, libres de alterar la ley que tantas amarguras cuesta y costará, si llega á nacer.

De todo lo dicho resulta que el elemento llamado liberal del ministerio, creyó llegado el momento de apelar á los últimos y mas heroicos recursos para salvarse. Proponer que antes de resolver cualquiera de las cuestiones constituyentes se consultase con los liberales que no asistieron á la reunión del día 20 y arrojando de ella á los mas reaccionarios? ¿Cuál otra cosa podrá ser menos una serie y de fecundos y positivos resultados. La política ministerial está condenada á vivir de limosnas que nunca le bastan para sus mas apremiantes necesidades.

Al tener conocimiento de las prisiones que se hicieron en la semana anterior, y leer en los periódicos ministeriales que el Gobierno tenia cogidos los hilos de una conspiración, con la mesura aconsejada por lo difícil de las circunstancias que atravesamos, digamos que era necesario que por todos se procediera con gran prudencia sobre el particular, y principalmente por el ministerio, para no alarmarse, ni alarmar en vano á la opinión, sobrado afligida con la guerra carlista.

Al expresarnos así lo hacíamos impulsados por el recuerdo de que en todos tiempos ha habido quienes necesitando alegar servicios ante los Gobiernos, han inventado conspiraciones, que en realidad no existían mas que en la mente de los que las forjaban para justificar el recibo de algunos maravedises.

También manifestamos que el esclarecimiento de los hechos debía fiarse á los tribunales competentes, y cuando supimos por la prensa que defendía á la situación que para averiguar la verdad apelaba á este procedimiento el Gabinete del Sr. Cánovas, creímos que no debíamos escribir mas sobre el asunto hasta tanto que en él pronunciará su veredicto el tribunal encargado por ministerio de la ley.

No ha opinado lo mismo nuestro colega *La Bandera Española*, pues se ha ocupado en contestar á los señores que en *La Epoca* se han dedicado estos días al Sr. Ruiz Zorrilla y á fe que los sentimos, porque ataques de cierto género honran á quien, como este proscrito, tiene dadas tantas pruebas de patriotismo como de franqueza en su marcha política.

No recuerda nuestro colega como trataron los moderados de todas clases á Mendizábal, á Olózaga, y á Prim? ¿Cómo extrañar pues, que sea objeto de iguales ó parecidas calumnias el Sr. Ruiz Zorrilla? El pueblo honrado y decente sabe demasiado á qué atenerse, y distingue perfectamente entre los *conservadores* que no tienen que conservar y los *demagogos* que pagan miles de duros de contribución.

Nosotros daremos siempre el valor que se merecen á esas frases impropias de gente seria, y explicables tan solo por la saña con que han honrado siempre los moderados á los mas ilustres hombres del partido liberal.

Los moderados están echando el resto para organizarse antes de las elecciones, con cuyo objeto algunos de los que fueron diputados en los periodos de mando de ese partido, se dirigen á los distritos llamando en su ayuda las fuerzas carlistas.

La conducta del ministerio, y mas principalmente la del Sr. Cánovas del Castillo nos tiene altamente disgustados y dicen y repiten á cada paso que la situación no se

puede sostener sin una modificación que debiera poner en sus manos las carteras ocupadas por los unionistas.

Hay quien cree y escriben á provincias, que esto es insostenible, y que no tardará muchos días en verse cambiada la decoración en la cual sobresalen los grupos revolucionarios sobre el lienzo de los *leales*, como se titulan á si mismo los reaccionarios.

Los periódicos que representan á los disgustados están anunciando las modificaciones del personal, y tanto en los que ostentan la bandera moderada como en los ultramontanos, se leen estos días artículos de gran significación, que habrán llamado ya á estas horas la atención del presidente del Consejo.

La situación está, pues, en condiciones de baja. La combaten abiertamente los periódicos neo-católicos: la apoyan débilmente los conciliadores; le truzan nuevos derrotos los moderados; la miran de reojo los disidentes del constitucionalismo; le atacan los partidarios del Sr. Sagasta, los radicales, los progresistas y los demócratas; y en medio de este conjunto de fuerzas activas que le son hostiles, y ante un pueblo que mira con indiferencia todo cuanto no sea darle paz, el Sr. Cánovas no podrá sorterser mucho tiempo, si la fortuna no viene en su auxilio de una manera muy decidida.

*La Opinión Pública* nos dirige un largo suelto, con motivo de lo que hemos dicho acerca del exclusivismo religioso católico.

Con dos argumentos pretende el colega probar la necesidad de este exclusivismo: primero, que el católico tiene que vivir en estrecha é íntima relación con los poderes del Estado, y que si esto no tiene religión propia y exclusiva, el pueblo no puede, como es debido, estar garantido en sus creencias, ni rendir homenaje público á la fe que, como católico, le legaron sus mayores.

Nunca hemos sostenido que se prive de libertad á ninguna religión, precisamente deseamos la mas amplia libertad para todo culto que no se oponga á las leyes fundamentales del país; por consiguiente, puede el colega estar tranquilo que nadie turbará al católico en sus prácticas religiosas. Las mismas garantías pedimos para el catolicismo que para las demas religiones.

Por lo demás, suponer que el catolicismo no puede vivir si el Estado no lo declara exclusivo, es suponer que no tiene vida propia, lo cual no está ciertamente en armonía con las ideas que el colega sostiene y nosotros, no podemos menos de rechazar semejante aserto, porque le consideramos con propia vitalidad, sin que necesite apoyo de ningún gobierno.

Las conclusiones que el colega deduce de que se cierren las iglesias, que se haga enmudecer á sus sacerdotes, etc., ni se desprenden de la libertad religiosa, ni son mas que frases huecas que nada significan donde no ha pensado nadie en semejante cosa.

¿Qué ha ocurrido con la redacción del acta levantada por uno de los secretarios de la reunión del 20 en el Senado?

*La Patria* llama al suceso peripecia, y se consuela con la idea de que la reunión fué pública, y por lo tanto, todo el mundo sabe lo que allí ocurrió y lo que se dijo.

No es pequeña fortuna, pues el acta mencionada podría fácilmente mistificar á la historia á no existir otra acta genuina.

Solo que como tanto derecho tiene un acta como otra á hacer fe en la materia, la batalla tendrá que darse forzosamente, lo que demostrará la admirable armonía que reina entre los grupos en mal hora confundidos.

Atentos siempre á sostener ante todo el orden aun en las filas de nuestros adversarios, les recomendaremos un método muy eficaz para poner en claro lo del acta.

Retenase de nuevo en el Senado los grupos, nombrense secretarios nuevos y de lealtad probada, léanse las actas anteriores y pregúntese á los concurrentes cual es la legítima, pura, verdadera, pristina é indudable, y si entonces no se arma un escándalo mayúsculo, declaráremos solemnemente que la liga de los Anfictiones era una Asamblea de tróneras en comparación de la convocada en el Senado.

A *La Epoca* le ha salido la criada respondona; entabló polémica seria con *La España Católica*, y en justa pena de tan imprudente confianza, acaba de recibir el siguiente sofón:

«Esta asercion no tiene mas que una respuesta. Falta *La Epoca* á la verdad, y á las bondades.»

En desagravio el paciente colega dedica al periódico neo un largo suelto, del que tomamos los siguientes párrafos:

«Por lo demás, mientras no emplee otra argumentación, nos ha de permitir que algunos opinando que la unidad de cultos, que no existe en España, no puede ser restablecida sino por medio de la intolerancia de todos los no católicos, y que la intolerancia no se puede ejercer sino por medio de la persecución.»

Niega después *La Epoca* que haya dicho que la actual situación duraría determinado número de años, y dice:

«Lo que nosotros claramente habíamos dicho que la política neo de nuestro colega no podría aspirar á durar mas en el poder, y ciertamente no le concedíamos poco. Bastante menos ha durado en Austria el Concordato, debido principalmente á la influencia del cardenal Rauscher, y por cuya derogación ese mismo cardenal no se muestra tan enojado é irascible como *La España Católica*, porque no lo copiamos en nuestra pa-

tria. Y menos todavía duró en España la aplicación en el poder de las doctrinas á que ese periódico muestra inclinación, y cuyos anteriores propagadores se han creído obligados por la lógica á irse con un fusil á Estella, ó con una pluma á *El Cuartel Real*.»

Nos parecen muy oportunas las siguientes líneas de nuestro apreciable colega *La Bandera Española*:

«Sensible es, sin duda alguna, caso de que la noticia sea cierta, el que no hayan podido anteayer las monjas de un convento de Madrid, como es no menos sensible y doloroso el que infinidad de familias pobres y desvalidas se vean forzadas á un ayuno frecuente, sin haber hecho profesión en órdenes monásticas que imponen privaciones y penitencias.»

Para remediar á las primeras excitaciones de la fe y el sentimiento religioso de los católicos; para remediar á las segundas pedimos nosotros el desenvolvimiento de la riqueza pública como fomento al trabajo.

Ambas cosas son muy necesarias para una buena organización social, y con ellas se remedian muchas desgracias de las que afligen á países tan infortunados como el nuestro.

Nuestro apreciable colega *La Bandera Española*, ha tenido la fortuna de que no se llevara á efecto la suspensión que se dijo le habia sido impuesta el viernes, á causa de una noticia equivocada que el colega se apresuró á rectificar.

Lo celebramos en el alma, y si antes no hemos dado la noticia, ha sido por ignorar su certeza. Como prueba del interés que hemos tenido por la suerte de este apreciable colega, bastará el que indiquemos, que la noticia de su suspensión nos obligó á inutilizar parte de nuestra edición del viernes.

No necesita comentarios, que serian tan inútiles como expuestos, la siguiente noticia de *El Imparcial*:

«Parece que á monseñor Simeoni se le han hecho indicaciones respecto al lenguaje usado por varios periódicos romanos, especialmente el *Osservatore* y la *Civiltà Cattolica*, en cuantos asuntos se refieren á España, y que el Nuncio de Su Santidad ha manifestado que si bien dichos periódicos se hacen eco de las opiniones del Vaticano en los asuntos de carácter exclusivamente religioso, no así en los políticos, que son juzgados con entera independencia y con arreglo al criterio de las redacciones de dichos diarios.»

*La Política* combate con brio y habilidad á los periódicos ultramontanos defensores de la intolerancia religiosa. De su artículo último tomamos el siguiente párrafo:

«Bajo el punto de vista del interés inmediato de la verdad católica es, como hemos tratado nosotros la cuestión de libertad, y en ese terreno es en el que sostenemos la polémica con *La España* y *El Consultor*. Los principales argumentos que militan en favor de la libertad los hemos dado en el primer artículo que escribimos. Hemos dicho que allí donde no se tolera mas que un culto y una creencia, ese culto y esa creencia con el trascurso del tiempo y el descaño de la dominación, se euevnan y degeneran; se cubren y rodean de parásitos supersticiones que ocultan su verdad y brillantez; son objeto de especulaciones y manejos inmorales, y dan origen últimamente á la burla, á la indiferencia, al excepticismo y hasta al ateísmo; porque los hombres juzgan muchas veces, no por la esencia, sino por la forma, no por el núcleo, sino por la corteza, no por el fondo, sino por la superficie, y confundiendo lo uno con lo otro, se apartan de lo que no satisface ni á su conciencia, ni á su inteligencia, ni á su corazón.»

Ocupándose *El Diario Español* de la depuración recomendada por *La España Católica*, escribe entre otras cosas lo siguiente:

«Hay carlistas que crean, por ejemplo, que los hombres de *La España Católica* son alfonsinos disfrazados; hay alfonsinos que los han creído siempre carlistas; hay hasta críticos proféticos que ven en la redacción de nuestro colega el plantel de los futuros servidores del niño Jaime. ¿Qué hombre de Estado bastaría á depurar estas enconradas y gratuitas sospechas? Ni la ley misma puede pveerlo todo. La teocrática hebreá determinaba legalmente el modo de arreglarse la barba, y las leyes de la antigua Persia religiosa establecían hasta el modelo del corte de uñas. Pero en una España corrida por el liberalismo estas altas previsiones son imposibles, y se necesitan muchos años de un gobierno formado por los hombres de *La España Católica* para conseguir esa depuración de clases y elementos sociales, infectos, que nuestro colega, en su alto espíritu religioso, apetece.»

Y sobre todo, en el caso de que fueran necesarias las depuraciones, ¿cuántos pasos por el alambique necesaria *La España Católica* y sus amigos para convencernos de que en ella no habia la menor levadura carlista?

Como saben nuestros lectores un terrible incendio acaba de reducir á la miseria á muchas familias en el Cabanál. Gran número de casas y de productos han desaparecido; las víctimas son numerosas y no lograrán reponer sus pérdidas con impropio trabajo si todos los españoles no contribuyamos á prestarles los primeros auxilios, si la compasión y la fraternidad no combaten de frente esa dolorosa catástrofe. En la desgracia los hombres se hacen solidarios; en nes tro siglo, cuyo rasgo moral distintivo es la fraternidad universal, se han visto actos de admirable caridad. El incendio de Chicago en todo el mundo produjo abundantes recursos.



Esperamos, pues, que en vista de estos hechos, demostremos todos que sabemos socorrer a nuestros compatriotas, pues sería bochornoso que lo que hace una nación por otra, quizá lejána, no pudiésemos nosotros hacerlo por conciudadanos cuyos dolores están a la vista de todos.

Por lo pronto las suscripciones abiertas en Valencia han producido 102,575 reales. En aquella población se ha organizado una junta directiva de la asociación para estos socorros, dividida en secciones.

#### Leemos en El Tiempo:

«Todos los hombres son hermanos, todo el mundo es patria, será siempre la aspiración del filósofo verdadero; lo demás es pretexto para satisfacer ambiciones y justificar la fuerza contra el derecho.»

«Lo que puede la propaganda internacionalista!»

Notable es el artículo segundo de la serie que lleva el título de *Madrid y los Carlistas*, que publica *La Patria*. Nos complacemos en elogiar a nuestros adversarios siempre que de sus palabras se deducen levantados sentimientos de patriotismo y verdadero culto de las ideas.

«Estas condiciones reúne el siguiente párrafo del colega:

«Esta fue otra batalla ganada por los enemigos de la tranquilidad y el sosiego de España, y que aplaudieron imprudentemente los que deseaban ante todo la contrarrevolución, sin tener en cuenta que antes que los intereses dinásticos, y aun por cima de las instituciones, deben ponerse siempre la tranquilidad del país, la conservación del orden público y la salvación de la patria.»

Dice nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«Podríamos enterar a nuestros lectores de casi todo lo que viene sucediendo en la alta política de dos días a esta parte, sin más que referir los viajes de una maleta en la noche de antaño, de casa de su dueño a la estación del Mediodía, y de la estación del Mediodía a casa de su dueño, pero quisiera se atreva a referir las ideas y venidas de una maleta en los tiempos que corren?»

*El Diario Español* escribe por su cuenta lo que sigue:

«El general Martínez Campos no ha salido aún de Madrid, ignorándose si marchará.»

Sobre la cuestión de la maleta, dice *El Imparcial*:

«Se arregló el asunto de la maleta. La *Correspondencia* estaba ayer mejor enterada que *El Diario Español*.»

Observa *La Bandera Española* que los gobernantes y sus amigos se empeñan en éxito desdichado en convertir a los hombres por el lazo del interés.

«Aprendamos nosotros, dice, y no nos empeñemos en lo mismo: vueltos a las ideas, expungidos de ellas todo: prediquemos la unión por los principios y procuremos ir poco a poco borrando las diferencias secundarias que han destruido a grandes partidos y los han convertido en grupos sin prestigio, ni autoridad, ni fuerza en el país.»

En efecto, síntoma alarmante es en la vida de los partidos el de que sus medios de sostener la armonía y la unidad esté mas que en el poder de las ideas, en la atracción corruptora del presupuesto.

El corazón humano no está tan envilecido como algunos hombres políticos suponen, que se avenga sin protestar a vivir sin ideas.

Leemos en nuestro apreciable colega *La Publicidad*:

«El prefecto de Bayona ha echado de allí al general Izquierdo.

«Tendrá viruelas el general y habrá terminado miedo de que infecte a la población.»

«Me hacen gracia estos franceses, que son caritativos... a ratos!»

Forzoso sería reconocer que, de ser esta la causa, tienen los carlistas el privilegio de ser inatacables, no solo por el prefecto, sino hasta por las viruelas.

*La Patria* menciona con complacencia el espíritu de transacción que uno en Francia a republicanos y monárquicos, que han

sido sacrificar sus teorías y sus tendencias en aras de la república.

Dice el colega en seguida:

«Ya que tanto me han limitado de los franceses los partidos radicales en España, por qué no imitan en eso a nuestros veci-

nos?»

Vele ahí.

Un filósofo antiguo probaba el movimiento andando.

*El Eco de España* dice que la baja de los fondos no está justificada.

Lo cierto es que la baja existe.

Compre el colega papel del Estado y se arruinará de la manera mas injustificada del mundo.

Con motivo del próximo viaje del señor Simeoni, pregunta muy compungida *La Opinión Pública*:

«¿Saben los periódicos ministeriales cuando volverá?»

No sé si por la Pascua.

O por la Navidad.

Ayer hemos recibido los siguientes despachos telegráficos:

BARCELONA 4 (tarde).—*El Diario*, en su última hora publica las siguientes noticias:

«Después de haberse mandado por el capitán Mora, tataron con el consentimiento de que el miércoles pasado pernoctaba en Blanes la pequeña columna de 300 hombres conocida con el nombre del «Rayo» y resolvieron atacarla.

A las once de la noche se presentaron en dicha villa, y roto el fuego, los carlistas, a pesar de su superioridad numérica, no consiguieron durante la noche otro resultado que apoderarse de algun arrabal saqueando algunas casas y atropellar a sus habitantes.

Al hacerse de día, los carlistas se retiraron vergonzosamente teniendo el plomo de nuestros soldados que barrían las calles con sus carteros disparos.

El capitán Mora recurrió a los medios de la persuasión y de la fuerza para obligar a los suyos a lanzarse denodadamente a la lucha, pero todo fue inútil, retirándose los carlistas dejando nueve muertos y llevando 50 heridos. La columna tuvo un voluntario muerto y varios heridos.

Al salir ayer mañana el tren de Zaragoza aun no había llegado a dicha ciudad el tren procedente de Madrid.

El consolidado cerró anoche en el Bolsín a 16-80 dinero.

PARIS 5 noche.—La Asamblea ha adoptado la ley de reforma penitenciaria. Laboulaye, ponente de la comisión de la ley de enseñanza superior, la ha apoyado en un enérgico discurso, diciendo que la libertad de enseñanza sea accesible a todos, no a unos pocos.

Pide libertad para la Iglesia a fin de que todos los ciudadanos estén garantizados en el ejercicio de sus creencias religiosas, única manera de afianzar la República bajo la base de moderación y justicia.

Se cree que la discusión de las leyes constitucionales complementarias dará principio el 15 de Junio. La comisión que entiende en la validez de la elección de Mr. Reaumur ha propuesto la invalidación, 3 por 100 francos, 64-75. —4 1/2, 93-75. —5, 103-45. —Exterior español, 20. —Consolidados ingleses, 92-34. —Bolsín: Exterior español, 19-46. —Interior, 17-1/2.

ALFANCE DE LA AGENCIA FABRA.

VERSALLES 2.—Se confirma que el gobierno no acepta la enmienda a la ley sobre poderes públicos, en virtud de la cual la convocatoria de la Cámara sería de derecho si un tercio máximo lo impidiese.

Se cree que el gobierno no negará su apoyo a la nueva enmienda que concede solo a las Cámaras el derecho de declarar la guerra. El grupo Laverge ha tomado hoy una importante decisión.

Se ha pronunciado por unanimidad, menos un voto y dos abstenciones, en favor del escrutinio por distritos, reservándose examinar las enmiendas que sean compatibles con el principio adoptado.

Esta reserva indica la transacción que hace algun tiempo se da como probable, es decir, la adopción del escrutinio por lista de distritos.

El duque Audiffert Pasquier ha dado las gracias a la Asamblea por su reelección.

EL CARLISMO.

La Gaceta de ayer publica las siguientes noticias de la guerra:

Cataluña.—El segundo cabo de conoci-

miento de que la columna del cantón de Granollers, ayer en Armetilla a la facción Muxi, compuesta de 500 hombres, desalojó a la de sus posiciones, poniéndola en dispersión, y causándole cuatro muertos y considerable número de heridos.

La de hoy dice:

Castilla La Nueva.—El teniente coronel Melguizo, desde Cobeta (Guadalajara), participó haber destruido por completo la facción del capitán Lafuente, haciéndole 11 muertos, cogiéndole 29 prisioneros, gran cantidad de armas y municiones y alguna cantidad en metálico.

Las pérdidas deben ser mucho mayores, puesto que en el mismo día el expresado jefe recibió frecuentes avisos de los alcaldes de encontrarse en el monte varios muertos y heridos, cuyo número no podía precisarse.

El capitán Aranda, de la reserva número 29, con algunos caballos del regimiento de España, sorprendió el 5 a la comandancia de armas de Santa Cristina; que estaba reorganizándose después de haber sido anteriormente copada; resultando un muerto, dispersándose los demás individuos que la componían, y apoderándose de 50 armas de fuego y un cajón de municiones.

Aragón.—Por despachos de varias autoridades se sabe que, reunidas las facciones de Gamundi, Pales, Boet, Muñoz y Mosen Pacho, cuyo total se hace ascender a mas de 5.000 hombres, llegaron a la madrugada del 5 a atacar a Cariñena.

La guarnición, consistente en una compañía de ejército y otras fuerzas de voluntarios y movilizados en corto número, se defendió bizarramente en las calles de la población durante algunas horas, refugiándose con el mayor orden a los fuertes por la inmensa superioridad numérica del enemigo, sin que aquellos pudieran ser tomados por la tenaz resistencia que desde ellos se opuso.

El fuego duró hasta las once y media de la mañana, hora en que los carlistas tuvieron que retirarse.

En el tiempo que estos permanecieron en algunas calles de la población se entregaron a toda clase de atentados, saqueando gran número de casas, llevándose en rebajas personas de ambos sexos, una de las cuales facilitaron al poco rato, y apoderándose de cuanto dinero pudieron hallar.

Nuestras bajas han consistido en dos nacionales muertos; tres voluntarios móviles, tres soldados de infantería, un oficial y tres soldados de caballería heridos, y las del enemigo en ocho muertos y 15 heridos.

El brigadier Lasso, tan pronto como en el mismo día tuvo noticia del ataque a Cariñena, emprendió su movimiento en aquella dirección, y después de 25 horas de marcha sin descanso continuó en persecución del enemigo, que pernoctó el 5 en Herrera, siguiendo aquel por Loscos y Monforte, esperando darle alcance.

De varios colegas copiamos las siguientes:

«Dice *El Noticiero Babilino* que el comandante general carlista de Vizcaya, Carasa, ha vuelto a llamar a Durango a todos los primeros jefes de los batallones facciosos que se hallan en la provincia, con los cuales trataba de conferenciar sobre sus nuevos proyectos.

Según las noticias de origen carlista, se hallan ya casi por completo terminadas las fortificaciones de Estella.

Los carlistas que se hallan en las márgenes del Segre han publicado un bando imponiendo pena de muerte a cuantos tratan de penetrar en la plaza de Puigcerdá.

Dice un periódico:

«Cuando los absolutistas pretendan fascinar a los contribuyentes diciéndoles que los gobiernos liberales son caros, pueden contestarles que nada hay mas caro que la guerra carlista, pues según vemos en algunos colegas, las facciones que bloquean a Bilbao han exigido por pase de un par de bueyes 500 rs., y por un pollo o un manojito de espárragos dos reales.»

Ayer tarde se dio sepultura en Castellón a un oficial herido en la acción de Alcora.

Dice *Las Provincias* de Valencia que las facciones del Maestrazgo continúan ocupando las mismas posiciones, no presentándose en su actitud sintoma alguno de plan contra las comarcas donde procuran sacar recursos, que hay noticia de que escasean mucho en sus filas.

De Batán escriben al *Diario de Avisos* de Zaragoza que el núcleo de las fuerzas carlistas de aquel país regresa desencantado de su expedición al distrito de Calatayud. Su plan no parecía mal combinado; pero la brigada Lasso pudo evitar el golpe.

En las fortificaciones de Cantavieja se trabaja con afán.

—El sábado por la noche marchó D. Car-

los precipitadamente de Tolosa a Vergara a consecuencia de la noticia recibida de que el titulado general Elío era víctima de un ataque apoplético. El estado de este carboles es tan grave que se le han administrado los últimos sacramentos.

El presidente regresó el domingo nuevamente a Tolosa, saliendo de aquella villa por la noche acompañado del batallón de Gales.

Parece que algunos pueblos de la costa han elevado una exposición a D. Carlos pidiendo se retire la artillería colocada por los carlistas en varios de ellos, temerosos de que nuestra escuadra bombardease a los pueblos en justa defensa y como castigo a la agresión de los facciosos.

Dicen de Villarejo que sigue el general Villegas con fuerzas de consideración en Mena y Castro-Ojato, teniendo el cuartel general en Villanueva de Mena.

El comandante general de la provincia de Gerona, en vista de la conducta seguida por los carlistas, ha decretado el bloqueo de la mayor parte de la zona de Olet, ordenando a las autoridades de aquel distrito lo cumplan con todo rigor, y autorizándolas además para decomisar todos los carros y caballerías que encuentren en la zona bloqueada, y para detener a sus conductores, siempre que no vayan provistos de su correspondiente pase extendido por las mismas autoridades.

Quedarán libres del bloqueo todos los pueblos que a sus expensas se fortifiquen, obligándose sus habitantes a defenderlos. Una vez terminadas las obras, se les pondrá una guarnición igual a la quinta parte de los moradores que hayan tomado las armas.

## CRÓNICA GENERAL.

Ha regresado a Pontevedra, su país natal, nuestro amigo D. Joaquín Buceta y Solís, después de evacuada la comisión que lo trajo a Madrid, relacionada con el fomento de los intereses industriales de su provincia. Le acompañan sus dos bellas hermanas que con su amabilidad y distinguidas cualidades han sabido captarse el aprecio de cuantas personas han tenido el gusto de tratarlas.

Hoy ha tenido lugar en la capilla de la casa-palacio del reputado fabricante de chocolates D. Matías López, el casamiento de la hija mayor de este donña Asunción, con el Sr. D. Manuel Caudre, hijo de una casa respetable de Cadix.

Desearnos a los conyugues la mas completa felicidad, y enviarnos a nuestro amigo el Sr. López, el mas sincero parabien por el matrimonio de su amable hija.

Continúa interrumpido el cable de Bilbao a San Sebastián.

Se ha encargado nuevamente de la subsecretaría de Gobernación el Sr. Silvea.

Dentro de pocos días se empezarán a cotizar las cédulas hipotecarias.

Muchos ministeriales no ocultan su opinión favorable a la practica del sufragio, consagrado por la ley electoral vigente, dejando a las primeras Cortes la tarea de modificarlo.

Niega un periódico lo dicho por *El Imparcial*, referente a la limitación del sufragio por el restablecimiento del censo.

Se anuncian las dimisiones de muchos individuos de la comisión de Filadelfia. Hoy quizá se pondrán en claro algunos hechos sobre este asunto.

Pasan de treinta las dimisiones presentadas por los comisarios de la exposición de Filadelfia.

Ha vuelto a encargarse de la secretaría del gobierno de la provincia el Sr. Villalba.

En el Cabañal se trabaja activamente para reedificar el barrio incendiado.

Se ha abierto al servicio público la estación telegráfica de Archena.

Ha sido puesto en libertad el Sr. Lafon.

Dice *La Publicidad*:

«Ayer hacían constar muchos personajes que los jefes residentes en Madrid de las facciones políticas alejadas del poder estaban dando una gran prueba de patriotismo con su actitud prudente, que no solo

no dificultaba, sino que facilitaba moralmente la política del Gobierno.

No se decía otro tanto de facciones que parece debían tener mas interés en no suscitar dificultades.

En los círculos moderados se notaba ayer grande agitación.

El consolidado quedó anteayer en el Bolsín a 15-65, y anoche se hicieron algunas operaciones a 15-62.

El periódico que denunció la falta de algun párrafo en la carta del general Zabala publicada por *La Iberia*, insiste en su afirmación, a pesar de la negativa de este último periódico.

*La Opinión Pública*, órgano del ultramontanismo, da como segura la marcha del señor Simeoni, y pregunta a los periódicos ministeriales si saben cuando regresará el enviado apostólico.

¿No lo sabe el colega?

En breve se publicarán los escalafones del profesorado de universidades e institutos.

En la primera reunión que celebre el Consejo de Agricultura, se ocupará de algunos asuntos concernientes a la cría caballar.

Si bien es verdad que D. Ramon Cabrerá no regresará a Londres, es cierto tambien que no vendrá a Madrid por ahora.

Se ha mandado suspender en las administraciones económicas hasta recibir ordenes, la contratación de encabezamiento de consumos.

La casa editorial del Sr. Manero acaba de publicar una de las mas graciosas obras del célebre novelista Paul de Kock, titulada, *El señor Ave fría en busca de su mujer*, que forma un tomo de 200 paginas en cuarto menor, elegantemente impreso.

Vendese en las principales librerías, y en casa del editor, Ronda del Norte, 128, Barcelona, donde se reciben las suscripciones a la *Biblioteca ilustrada de la familia*, que con tanta aceptación está publicando el infatigable editor Sr. Manero.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 6 (tarde).—Remusat, ministro que fué del rey Luis Felipe y mas tarde de Negocios Extranjeros durante la presidencia de Thiers, ha fallecido.

El caballo francés Salvator ha ganado el primer premio de 100.000 francos en la carrera de hoy en lucha con los mejores de Inglaterra.

El ministerio y la comision de los treinta están de acuerdo para que se discuta la ley electoral después de las leyes constitucionales complementarias.

NEW-YORK 5.—Se han declarado en huelga los mineros del distrito de Schuylkill en Pensilvania intentando los almohenes.

La fuerza pública ha intervenido resultando muchos muertos y heridos. Dos mil huelguistas han pasado por Mahonoy.

Han sido enviadas tropas para establecer el orden.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 15-82 1/2.  
Idem idem exterior, 19-90.  
Banco de España, 155-00.  
Bonos del Tesoro, 46-80.  
Obligaciones de f.-c. de 2000 rs. (nuevas), 29-80.  
Idem idem idem (viejas), 30-00.  
Cambios.—París, 5-3.  
Londres, 48-50.

## ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9.—El tributo de las cien doncellas.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Eslava.—A las 8 1/2.—El hombre es débil Sensitiva.—Juegos de prestidigitación.

Infantil.—A las 8 1/2.—Engañan las apariencias.—El figle de don Fabian.—Don Frutos.—El cosechero riojano.

—Baile.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.  
Per, 6, principal.

## 188 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

La cueva una figura blanca y a poca distancia al tigre en la actitud del salto. En las tinieblas hubo un combate invisible; nuevas detonaciones esclarecieron un instante la cueva; la aparición blanca de rodillas seguía disparando; al parecer con un revólver, sobre el tigre.

«Este debió ser herido otra vez porque rugió de una manera significativa, pero la persona que acababa de socorrerme oportunamente lanzó un grito.

Avancé resueltamente en las tinieblas. Mi salvador: debía haber huido, y como el tigre no me salía al encuentro, deduje que había seguido la pista, o había muerto rematado por los disparos.

El silencio mas completo reinaba en la cueva llena del humo de las detonaciones. De quien me había llegado aquel auxilio? Creí que Nain desobedeciendo mis órdenes se había decidido a prestármelo.

Salí de la caverna.

La calma reinaba a la sombra de la higuera indica: en el extenso campo, iluminado por la luna, no se veía nada que indicase una lucha mortal, ni una fuga al través de los matorrales.

Apiqué el oído y solo escuché un murmullo de quejas en la cueva; eran las crías del tigre abandonadas por su madre.

## FOLLETIN DE LA PRENSA.

respira, se mira el cielo, se trabaja, se descansa; se ama y yo no puedo hacer nada de eso; no porque la vida sea mala, sino porque yo soy el malo.

Si escribies con estas páginas un libro fija bien este punto; porque sentiría ejercer sobre los hombres la fatal influencia de René y de Werter.

Bastante daño les he hecho con vivir, y bastante daño me han hecho ellos a su vez. Di may alto que el suicidio es una debilidad infame, una desercion ignominiosa de la batalla de la vida; di, que el primero de los deberes del hombre es el de vivir; y que el hombre que se mata rompe la obra de la naturaleza y sustituye su voluntad a la de Dios, que lo crió para vivir, ó lo que es lo mismo para sufrir.

Adios, la vida se va, la muerte golpea a mi puerta, el retrato de Dolores parece que entrebre los labios como para llamarme, y al través de mis ventanas veo sobre el musgo una piedra blanca con una inscripción en letras negras que dice:

¡Damaraná!

L a copas de los cocoteros, cargadas de

## 192 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

el brazo herido, pero que no podría servirme de él en toda la vida.

Y bien, ¿qué me importa? Los muertos para nada necesitan de sus brazos y yo he decidido morir a pesar del cirujano y de la cirugía.

He aquí lo que haré: en cuanto cierre esta carta-testamento, me quitaré los vendajes y dejaré correr la sangre.

Es una muerte dulce, a la romana, como la de Séneca y Lucano.

Ya está cumplido el destino de mi vida: todo lo que amaba ha desaparecido en el abismo de mi mala fortuna.

Mis enemigos han muerto tambien, y esa dulce bengalea, esperanza de mi último día, cediendo a la fatalidad de mi influencia sobre todas las personas que me rodean, duerme bajo las palmas de Dadalia-Panzeria, el sueño de la muerte, ella, la desventurada para quien el sueño de la vida era tan encantador y dulce.

Yo la he dado muerte y me voy a castigar.

Mis días tienen la sombra venenosa de ese árbol de Java a cuya sombra toda vegetación se agosta y en cuyas ramas las aves se agitan.

Por lo demás ¿qué haré de la existencia? La vida es una hermosa ocupación; se

## FOLLETIN DE LA PRENSA.

Entonces sentí la debilidad que me producía la herida del brazo izquierdo.

No podía mover el brazo y la sangre corría a borbotones.

Lancé en la soledad las melancólicas tonadas de mi trompa de caza, y bien pronto escuché el galope de los caballos y las voces de mi gente que se aproximaba.

Nain llegó el primero, arrebató de sus manos una antorcha resinosa, y penetró en la cueva vi una escena indescriptible de devastación.

En un rincón de la cueva había, mas bien que un cadáver, un montón de miembros humanos, informes, sangrientos; en torno de este horror los tigres pequeños bebían la sangre con un afán que hacía honor a sus instintos.

Aquellos eran los restos de William.

En la entrada de la cueva estaba un hombre vestido de blanco, con traje malabar y tendido boca abajo con las manos en cruz.

En una de ellas brillaba un revolver. El tigre muerto, con las pupilas abiertas y fijas y enseñando los colmillos apoyaba su onotoma garra en la cintura de aquel hombre; y en la tela blanca de su traje se veían manchas sombrías de sangre.

Aquel hombre era mi salvador. Sin su in-



## SECCION DE ANUNCIO



## PASTILLAS DE VIAJE

DE LA



FÁBRICAS DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

PALMA ALTA, NUM. 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 13.—MADRID.

Las pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan a propósito, son tan convenientes para todo el que viaje, que mas bien debiera llamárselas indispensables. Están elaboradas de un chocolate hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 a 80 pastillas entran en libra, perfectamente empaquetadas cada una de ellas, que a la par de ser elegantes se conserva de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay concha que pueda recomendar a la pastilla de viaje de Matias Lopez, ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al que viaja tanto daño suele hacer por la variación propia de los puntos que recorre, tomanlo antes de las pastillas puede estar seguro le sentará bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, evitan la debilidad del estómago que por las horas intempestivas de las comidas suele afligir a la mayor parte de las personas, calman la tos y a los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se vende por libras a 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas a 10, 12, 14 y 21 rs. una.

En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matias Lopez, también hallará el público estas pastillas de viaje, a los mismos precios de fábrica.



GRAN FABRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

FUERZA DE SETENTA CABALLOS.

Lopez hermanos.—Málaga.

Casa sucursal y depósito central en Madrid, Visitation, 2, esquina a la del Príncipe.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa, es nuestra mejor recomendación. Basta decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los tres mil depósitos que hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates, y la predilección con que son buscados, se explican sin esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos mas superiores, agregándose a esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño se dirige a poner el chocolate al alcance de todas las fortunas, mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Este es el problema que creemos haber resuelto anunciando que los esendamos con canela y sin ella, a 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra. A los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y depósitos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparados de modo que conserva toda su fuerza y aroma.

PRESENTE desde la clase corriente a la mas selecta.

Pueden dirigirse los pedidos por mayor, a Lopez hermanos, calle de San Juan, 94 al 99, Madrid; Lopez hermanos, Alcala, 61 duplicado, Madrid; Diego Lopez, Dadas, 10, Sevilla; Lopez y Alana, Escudillers.

**VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE VIENA EN 1873 y en la Bético-Estremeña en 1874.—Se hacen envíos de botellas y barriles de dos docenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse a Santareli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.**

## BIBLIOTECA DE «LA PRENSA»

En la administración de este periódico, calle del Pez, número 6, principal, se vende un tomo de doscientas cuarenta páginas que contiene ocho preciosas novelas de diferentes autores a cuatro reales.

La cruz de Eva, novela original, de don Abdon de Paz, a cuatro reales.

Lo que cuentan las mujeres, traducción, de D. Rafael Alvarez, a cuatro reales.

A los suscritores de La Prensa se les dará a tres reales el tomo, y a los que anticipen un año de suscripción a razón de 27

reales trimestre, se les regalarán los tomos, dos al que anticipe tres y uno al que centim de año.

## GANGA POSITIVA.

En el paseo de la Fuente Castellana, y con fachada a calle de primer orden y al paseo del Obelisco, se venden varios solares. Se dan explicaciones y se reciben proposiciones de compra en la calle de San Roque, 18, bajo.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

## PARA MANILA

El 18 de Junio saldrá de Cádiz y el 23 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

## BUENAVENTURA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID:

HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

## BAZAR DE JUGUETES.

Coches de mimbre para niños, velocípedos y caballos de tornillo, muñecas finas vestidas y desnudas, y juguetes de toda clase. Peinetas de novedad, abanicos y bisutería. Juegos de sociedad. Objetos de viaje. Cubiertos de metal blanco garantizados, y otra variedad de artículos de las mejores fábricas de España, Francia y Alemania, a precio fijo y sin igual baratura.

BAZAR DE JUGUETES DE A. VEGA,

Calle de Hortaleza, número 19. Madrid.

LAMPISTERIA DE MARIN, plaza de Luchadores, núm. 12.—Aceite mineral, sin olor a 11 cuartos, una lata 50 rs., sin lata 48 a domicilio. Gran surtido en lámparas suspensiones de una, dos, tres y cuatro luces y de sobre mesa y candeleros, bombas, tulipas, tubos, mechas, batería de cocina, jaula, cafeteras de varios sistemas, baños y estufas en venta y alquiler, todo a precios muy arreglados.

## CAFÉS

## MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.—PALMA ALTA, NUM. 8 DEPOSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL: NUMERO 13.—MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor; muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torstar el café resuelve o hace que desarrolle mas o menos aroma, mas o menos materia grasa o alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, o algo perjudicial para muchos; es la gran operación, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. (No advierte cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torstar el café, el aroma que despiden; no se oye vuestro olfato a cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café; no conocéis que las esencias del café amasan la atmósfera! Pues bien; esto es lo mismo que extraer a la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Que partido han sacado de la conciencia del siglo? En esta parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos si, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes especiales, por el modo especial de torstarlo, hasta tal punto, que a sus metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que terminó y dio a la imprenta el concentrado estudio sobre este nectar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Precios: Moka legítima, 16 rs. libra.

Puerto-Rico y Moka meclavos, 10 id.

Puerto-Rico y otras clases, 8.

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

## SISTEMA DE ALUMBRADO

DE

LAFOND CAILLOT.

Desde 1.º de Junio el establecimiento de la calle del Lobo, 12, se traslada a la Ronda de Atocha, núm. 5, donde el inventor establece su fabricación de aparatos para satisfacer los pedidos que de estos le tienen hecho de la capital y de provincias. Se anunciará oportunamente el día que se emplace a colocar y vender.



## CHOCOLATES

## DE MATIAS LOPEZ.

PALMA ALTA, NUMERO 8.—MADRID.

DEPOSITO CENTRAL: PUERTA DEL SOL, NUMERO 13.

El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez está fundado en pocas, aunque positivas bases, y que conviene sepa el público; estas son:

Primera. La casa de Matias Lopez estima mas su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.

Segunda. Por la anterior consideración, en su fábrica no se elaboran chocolates, cuyo precio cueste menos que las materias que deben entrar en su confección.

Tercera. Que desde edad de 15 años el Sr. Lopez está dedicado a la fabricación de tan fortificante como higiénico alimento.

Cuarta. En que el Sr. Lopez conoce y vigila hasta los mas pequeños detalles de la elaboración, consagrándose a la fabricación de chocolates completamente separadores, a fin de que el consumidor experimente deleite con suavidad, aroma y buen gusto.

Quinta. En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, vende la obrilla que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricación: 1864 y 1869.

Sexta. Que fue premiado en todas las exposiciones a que concurrió, con medallas de oro y plata.

Para satisfacer los deseos del público, se ha puesto a la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se ven los carteles de la casa. Precios: 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra.

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

remedio unico y el mas eficaz hasta el dia contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonio irrecusable, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acredita que por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperar, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo a la vez nuestros depositarios, marcha que empezamos a seguir.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto a la del distinguido profesor D. Vicente Barrón y Vazquez persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien a la humanidad, me mueve a participar el feliz resultado de sus Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; aus torizando a Vds. la publicación de esta carta para que así llegue a noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga a los que sufren padecimientos como del que me ocupó.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponían en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaque de sus riñones (88 años), creamos increíble su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos sanguíneos, fiebre y falta de apetito. la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí a las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque a su estado grave se reunía el avanzado de su edad. Pronto tuvo ocasión de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo, y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo a recobrar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barrón y Vazquez.—Sic callejón de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz, y la fotografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 47 Pz, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigen en esta forma Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pz. 9.—Madrid.

## 190 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

Intervención hubiera parecido infaliblemente. ¡Y había muerto por mi causa quizá sin conocerme!

Me sentía enternecido y admirado ante aquella noble acción.

Recorrí con la vista a mi gente; no faltaba ninguno.

—¿Quién es ese hombre? murmuré.

Nain inclinó hacia él la antorcha, separó la garra del tigre y le removió la cabeza.

De repente Nain dejó caer la antorcha, y levantó las manos al cielo.

—¿Qué pasó? le pregunté.

—Ahí señor, escuchad, no te acerques a ese cadáver porque verás una cosa terrible.

—¿Lo has conocido?

—No es un hombre...

—¿Que dices?

—Es una mujer.

—¿Una mujer?

—Sí, tu esclava.

Miré avidamente aquella cabeza inmóvil y pesada, con las mejillas pálidas como el lirio y con algunas lágrimas de agonía en los párpados entrecerrados; en su mirada había la infinita sombra y en la expresión tranquila y melancólica de sus labios el sacrificio infinito.

Era Damarana!

¡Cai desvanecido en los brazos de Nain.

## FOLLETTIN DE LA PRENSA.

191

## XVI.

La pobre niña, según me dijeron después por medio de su nodriza, había sabido la hora de mi salida y el punto a donde íbamos. Se adelantó a nosotros acompañada de un hombre. Esta cuenta que al llegar a la higuera indica, a la caída de la tarde, le ordenó que se alejase dejándola sola.

Allí sin duda presencié Damarana nuestra entrada en el cubiló e intervino a tiempo de salvarme.

El esfuerzo que había hecho para vencer la timidez del sexo, la lucha entre el instinto y la abnegación, el calvario de aquella desventurada en su última noche, todo este poema lo imaginó; nadie lo ha sabido; se desenvolvió ante Dios y en la soledad...

Cuando recobré los sentidos, me encontré en mi casa de Dadala-Panzela.

Un hábil cirujano de Point de Galle me curaba la herida del brazo y en torno mío se agrupaban mis criados.

Hecha la cura, el cirujano se ha retirado anunciándome que la gangrena estaba evitada y que no sería necesario amputar.

## 194 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

«idos se mecen sobre ella suavemente murmuradoras como una música del cielo, mientras que el alba las envuelve en sus fuegos.

«Hermosa mañana para morir!

«Yo voy también a buscar mi aurora!

## FIN.

## FOLLETTIN DE LA PRENSA.

2187

a algunos pasos, y sus ojos brillaban de nuevo en la oscuridad.

Me preparaba a resistir el segundo asalto, con la seguridad de que me era imposible evitar la muerte si el tigre conservaba fuerza suficiente para dejarse caer sobre mí.

En el fondo de la cueva se removía el tigre; parecía inquieto y dudoso; pasaba y repasaba por delante de la entrada del cubiló, lo que me permitía verlo, merced a la débil claridad que al través de las ramas de la higuera se derramaba en el interior.

De repente en aquella penumbra apareció una forma indecisa que no hubiera podido determinar si era humana; el tigre debió verla también, pues cesó de moverse; sin duda era un enemigo para él, pues pasó un minuto sin que se moviera, a ataque.

Yo me sentía desfallecer, la herida me quemaba la piel como un cauterio; mis rodillas se doblaban y necesitaba un esfuerzo para que el puñal no se escapara de mis manos.

De pronto resonó un tiro en la caverna. A la luz de la explosión vi en la entrada d